

*Presentación al Congreso Internacional de Fraternidades Laicas Dominicanas.*

*Fátima, Portugal, octubre de 2018.*

*Tema general del Congreso: Nuestro Futuro: Justicia y Paz y Cuidado de la Creación.*

## **CRISTO ES NUESTRA PAZ (Efesios 2:17)**

por fr. Jerry Stookey, OP

### **1. CREEMOS EN JESUCRISTO:**

Después de una moratoria de diez años en las ejecuciones en los Estados Unidos, la Corte Suprema de los Estados Unidos restableció la pena de muerte en 1976, en medio de una diversidad de campañas de protesta. Yo era miembro del personal de la Comisión de Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Denver, Colorado, y participé en una coalición estatal para evitar la posible implementación de esta nueva decisión.

En una reunión inicial de planificación, representantes de organizaciones políticas, cívicas y religiosas se presentaron cada uno y las razones por las que se oponían a la pena de muerte. El razonamiento de la oposición era justificadamente larga. Por ejemplo: racismo abrumador en los arrestos y encarcelamientos de delincuentes; mayor sentencia de la clase pobre que no podía pagar por una defensa legal adecuada; y el peligro de ejecutar víctimas inocentes que recibieron juicios injustos.

Cuando llegó el momento de que la Archidiócesis Católica presentara su participación en la coalición, mi jefe, el obispo auxiliar George Evans, declaró: "Estamos de acuerdo con la mayoría de los argumentos que el resto de ustedes han presentado en contra de la pena de muerte, y ciertamente podemos trabajar en coalición con ustedes. Sin embargo, nuestras razones católicas van aún más lejos. No estamos a favor de la pena de muerte bajo ninguna circunstancia, incluso si puede poner fin a la discriminación en el departamento de policía y el sistema judicial. No estamos a favor de la pena de muerte, incluso si los pobres y los ricos reciben el mismo trato ante la ley. E incluso si pudiéramos garantizar que el criminal que se va a ejecutar es absolutamente culpable, seguiríamos oponiéndonos a la pena de muerte. Porque creemos que cada persona está creada a imagen de Dios, incluso los delincuentes, y que solo Dios tiene el derecho de dar y quitar la vida. Porque creemos que cada persona está creada a imagen de Dios, incluso los delincuentes, y con verdadera compasión por las víctimas del crimen, creemos en el perdón y el amor de Jesucristo, incluso para los delincuentes".

Su declaración creó un fuerte silencio sobre el grupo. Aun así, un año después, perdimos nuestra campaña para detener la pena de muerte cuando Gary Mark Gilmore se convirtió en el primero en ser ejecutado el 17 de enero de 1977. Ese día el Obispo Evans llegó a nuestra oficina llorando para informarnos sobre la triste noticia. Desde entonces, en el momento de escribir este artículo, los Estados Unidos ha ejecutado a 1,483 prisioneros, con 2,743 prisioneros actualmente en lo que se denomina "corredor de la muerte". Sin embargo, nunca he olvidado la profunda impresión que las palabras de Monseñor Evans causó en todos en nuestra campaña, principalmente debido a la claridad de la posición cristiana, tal como nos lo dijo.

## **2. LA IMPORTANCIA DE PREGUNTAR POR QUÉ?**

Las palabras de Monseñor Evans nos inspiraron a todos en la Comisión de Justicia y Paz de la Arquidiócesis mantener siempre ante nosotros PORQUÉ trabajamos por la justicia y la paz. Es una pregunta importante para todos nosotros en este Congreso dedicado al tema de Justicia y Paz y el Cuidado de la Creación. ¿Sabemos por qué estamos haciendo esto? Aquellos de nosotros que estamos comprometidos con la justicia y la paz y el cuidado de la creación mantenemos ante nosotros la misión central y el propósito detrás de todos nuestros esfuerzos. Quizás mucha oposición a la justicia y la paz se deba a la falta de claridad de propósito de nuestra parte.

Muchos de ustedes han leído *La Búsqueda del Sentido* por Viktor Frankl (1946), que leí durante mis días universitarios, y que describe cómo él sobrevivió al campo de concentración nazi porque "aquellos que tienen un 'por qué' para vivir, pueden soportar casi cualquier 'como'". Si sabemos por qué somos dominicos y a favor de la justicia y la paz, entonces podremos soportar cualquier oposición.

Traducido a muchos idiomas, *Alicia en el país de las maravillas* (1865), de Lewis Carroll, es uno de los cuentos de hadas favoritos del mundo. ¿Recuerdas dónde el gato de Cheshire sabiamente aconseja a Alicia que "si no sabes a dónde vas, entonces cualquier camino te llevará allí"? Si vamos a gastar mucho tiempo, esfuerzo y dinero trabajando por la justicia y la paz, es mejor que sepamos a dónde queremos ir.

En su libro *Empezar con porqué: cómo los grandes líderes inspiran a todos a actuar* (2009), Simon Sinek advierte: "Cuando un POR QUÉ se pone confuso, se vuelve mucho más difícil mantener el crecimiento, la lealtad y la inspiración que ayudaron a impulsar el éxito original". Jesús y Domingo sabían su *Porqué*. Su "éxito original" hace más de 2000 y 800 años continúa inspirándonos a

nosotros y a muchos otros, siempre y cuando no lo dejemos volver "confuso".

Lamentablemente, muchas personas en el mundo no tienen idea de lo que están haciendo o hacia dónde se dirigen. Viven una "vida no examinada", como diría Sócrates. Algunos carecen de esperanza y son suicidas porque no tienen un *Por qué*, ningún sentido de vida, simplemente seguir un camino de existencia confusa. Por otro lado, nos encontramos con personas que saben exactamente lo que quieren y adónde quieren ir, pero cuyo *Por qué* está en oposición directa al nuestro. Fácilmente pueden "sobre-organizar" mejor que los pensadores confundidos y a los actores despistados. Entonces, aunque pueda parecer elemental y pedante, corresponde a todos los dominicos, especialmente en este Congreso Internacional, reflexionar de nuevo y articular claramente nuestro *Porqué*, nuestro llamado inicial. Así inspiraremos a otros para que actúen con nosotros, con suerte debido a la mayor claridad de nuestra propuesta. No agonicen; organizan. Y sepan el *Porqué* detrás de lo que somos y lo que hacemos.

### **3. NUESTRO PORQUE:**

Por supuesto, Jesús y Domingo, tú y yo, todos encontramos nuestro primer y principal *Porqué* a ser Dios. Al igual que el *Credo*, comenzamos con "Creo en Dios ..." Las grandes mentes intentan articular la fe en Dios de una manera racional, pero casi siempre carece de palabras, lo que hace que la explicación de nuestro *Porqué* principal a los oponentes sea muy difícil.

Santo Tomás de Aquino escribe en su *Summa Theologica* (I q.9a, 1) que "hay una primera razón llamada Dios". San Anselmo dice que Dios es "aquello de lo que nada más grande puede ser pensado". Para muchos de nosotros, la misma existencia de algo nos lleva a la fe en Dios. Imitando a Descartes, "Si yo existo, entonces Dios existe", ¿porque, quién de nosotros sabe cómo crear un universo? El mayor bien, el amor perfecto, el ser más misericordioso y compasivo, más sabio y espiritual, esto es lo que entendemos por Dios y quien nos da a los creyentes nuestro *Porqué* inicial.

Por supuesto, no todos creen en Dios, como sabemos. De hecho, parece que la batalla sobre la existencia de Dios nunca se ha enfurecido tanto como en estos tiempos modernos. No hay fin de Karl Marx, Sigmund Freud, Andrew Flew, Carl Sagan, Christopher Hitchens, Stephen Hawking y la larga letanía de ateos modernos, agnósticos y humanistas seculares y científicos. Están organizados y exigen que declaremos *PORQUÉ* creemos en Dios y también *PORQUÉ* estamos trabajando por la justicia y la paz y el cuidado de la creación. Si aún no los conoces, ¡pronto lo harás!

Creemos, como dice Tomás de Aquino, que hay algo supremo, algo espiritual, algo perfecto que NO es material, más que las matemáticas, más que la razón o la conciencia humana. Dios es el sentido y el centro de nuestra vida, nuestro primer y principal *Porqué* para todo.

Si personalmente no tenemos a Dios como nuestro principal *PORQUÉ* como dominicos a favor de la justicia y la paz, "nos saldremos de la vía del tren", tomaremos cualquier camino hacia quién sabe a dónde, y terminaremos incomprendidos, y seremos acusados legítimamente de simplemente hacer política o fomentar la revolución social. No inspiraremos a otros si ellos no entienden "de dónde venimos", de nuestra creencia en Dios. Así no podríamos enseñar, como dicen los jesuitas, "la fe que hace la justicia", o como dominicos, nos negaríamos a aclarar que estamos "predicando la Palabra Justa".

Entonces, no seamos cobardes, mas bien que nuestro *Porqué*, nuestro Dios, sea conocido y aparente para el mundo, y de una manera particular para los cristianos resistentes y, sí, incluso para los dominicos opositores, que acusan a nuestro ministerio de justicia y paz de no ser nada más que estupidez sin fe.

#### **4. JESÚS: "EL PADRE Y YO SOMOS UNO" (Juan 10:30):**

Para nosotros los cristianos, el mejor ejemplo de la existencia de Dios es Jesús de Nazaret, el único Hijo de Dios. Dios no es abstracto. Jesús el Cristo es Dios con nosotros. Como escribe San Juan: "Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su Hijo unigénito" (Juan 3:16). Me sorprende lo poco que nosotros, los predicadores dominicos, hablamos de Jesús, si él es nuestro *Porqué* principal. ¿Cómo podemos predicar a alguien que no conocemos? ¿Quién dices que Jesús es para ti personalmente? Estoy seguro de que no todos vemos a Jesús igual. Entonces permítanme ofrecer algunas de mis propias reflexiones acerca de Jesús, a la luz de que Él es nuestro *PORQUÉ* para predicar la justicia y la paz y cuidar la creación.

Jesús de Nazaret, siendo fiel a la Torá y su tradición judía, se refirió a Dios como su "Padre"; así es como dijo que Dios es para él. Él identificó totalmente su vida con Dios, diciendo que "el Padre y yo somos uno" (Juan 10:30). Jesús cree que su Dios "Abba" es amor puro, que nos ama y nos cuida como un buen Padre. Jesús dice que Dios nos baña con cosas buenas y nos cuida, como hace con los gorriones, y nunca nos abandonará. A pesar de los malos tiempos en que vivió Jesús, ofrece una sorprendente esperanza y alegría en su enseñanza, simplemente por el amor de Dios por nosotros. Hay una especie de creencia "invencible" en la bondad de las enseñanzas de Jesús, que nos

recuerda constantemente que no debemos preocuparnos, no debemos tener miedo, estar en paz, perdonarnos unos a otros. Pues, Dios nos ama, nos perdona, nos trata con compasión y nos considera a todos como hijos de Dios. El Dios de Jesús tiene una preocupación particular por los oprimidos, los pobres y los pisoteados. Su condena profética es principalmente para aquellos que son injustos, opresores, abusadores de sus riquezas y títulos. La mayor parte de su Buenas Noticias parecen estar dirigidas especialmente a "los de abajo". Para los ricos, en realidad son malas noticias.

La búsqueda moderna del "Jesús histórico" es controvertida, como puedes leer en *The Historical Jesus: a comprehensive guide* por Gerd Theissen y Annette Merz (1996), y *What Are They Saying About the Historical Jesus* por David B. Gowler (2007). Algunas interpretaciones de Jesús en el pasado y todavía hoy son claramente erróneas y se demuestra que no son más que un "Jesús domesticado" que se ajusta al tiempo, la cultura y los prejuicios de un predicador, grupo cristiano o enemigo hostil de los cristianos. A veces, lo que Jesús dijo e hizo está intrínsecamente abierto a la interpretación, como sus parábolas, como se señala en *The Parables After Jesus: their imaginative receptions across two millenia* por David B. Gowler (2017), que presenta una fascinante variedad de cómo las parábolas de Jesús se recibieron de manera variable a lo largo de la historia, como en el arte y la música. ¡Así son las parábolas! ¿Cómo interpretan los defensores de la justicia y la paz las parábolas de Jesús?

Aparte de las interpretaciones teológicas, como sociólogo no puedo ignorar los aspectos "sociológicos" sobre Jesús de Nazaret, que son interesantes a la luz de nuestro apostolado de justicia y paz:

- él es judío y estudió las escrituras judías;
- es pobre y experimentó extrema pobreza a su alrededor;
- él es de un grupo minoritario en Galilea, Palestina;
- vivió en el primer siglo del mundo mediterráneo;
- su país fue ocupado por el Imperio Romano con sus soldados y gobernadores armados;
- vivió en medio de una gran cantidad de disturbios políticos y teocráticos y rivalidades (herodianos, esenios, fariseos, etc.);
- era conocido como el hijo de un carpintero;
- sus padres fueron refugiados en Egipto para salvar la vida de él;
- Su familia incluía a su madre que fue nombrada, María; su padre, que fue nombrado, José; sus parientes, Elizabeth y Zachary, y su hijo, John;
- posiblemente fue discípulo de Juan, y fue bautizado por él;
- emergió como un predicador profético, errante y carismático, alrededor de

- los 30 años;
- era conocido como curandero, maestro, rabino, obrador de milagros que se asociaba con los pobres, los pecadores, los enfermos, los marginados, hambrientos, excluidos;
  - él es un laico, no un sacerdote del Templo;
  - formó una "nueva escuela" de discípulos errantes, con un grupo central de Doce;
  - un buen número de Los Doce eran originalmente pescadores, también económicamente pobres;
  - él y ellos caminaron mucho, arriba y abajo de Palestina;
  - no tenía un hogar permanente para llamar suyo;
  - tenía amigos cercanos que lo cuidaban como Mary Magdela, Mary & Martha, Lázaro.
  - rompió repetidamente con la tradición judía, especialmente las leyes de pureza y sabbath;
  - rompió con las costumbres sociales en relación con mujeres, extranjeros, no creyentes;
  - los enemigos intentaron matarlo varias veces, y finalmente lo lograron;
  - fue traicionado y "objeto de juego" entre las autoridades religiosas y políticas;
  - fue detenido, torturado y ejecutado por la infame pena de muerte de los imperios romanos: la crucifixión.
  - murió bastante joven a los 33 años de edad.

Estos “hechos biográficos” humanos de Jesús, aparte del hecho de Su Divina Resurrección, nos ayudan a entender mucho de lo que dijo e hizo, a la luz de la justicia y la paz. Las identidades personales de Jesús indican que Dios lo envió bajo estas condiciones humanas con un mensaje muy específico para el mundo. Este Jesús de Nazaret, el Cristo, es EL *PORQUÉ* predicamos y actuamos por la justicia, la paz y la creación.

## **5. JESÚS POR LA JUSTICIA:**

Hace algunos años enseñé en la Universidad Regis en Denver, Colorado, EE. UU., En el departamento de Estudios de Paz y Justicia. Al comienzo del Curso introductorio sobre la paz y la justicia, pedí a los estudiantes que enumeraran algunas de sus figuras favoritas de la historia a quienes admiran como heroicos defensores de la justicia y la paz. Por supuesto, muchos estuvieron de acuerdo en que Mahatma Gandhi fue un gran pacifista. El Dr. Martin Luther King, Jr. también encabezó su lista como defensor no violento de los derechos civiles de los afroamericanos. Algunos incluyeron a Abraham Lincoln, el presidente de la

guerra civil estadounidense que se opuso a la esclavitud. Dorothy Day, la fundadora del Movimiento Obrero Católico en mi país, fue nombrada una y otra vez. Bartolomé de Las Casas, el defensor dominicano de los indios americanos fue reconocido. Algunos mencionaron a los santos católicos: Francisco de Asís, amante de la creación y de los pobres y promotor de la paz; Martín de Porres, patrón de la justicia social; La Madre Teresa de Calcuta, defensora pro-vida de los no queridos e intocables. ¿Quiénes son tus santos, héroes y heroínas favoritos de la justicia a lo largo de la historia? Bueno, lo curioso es que ¡no hay alumnos que hayan enumerado a Jesús de Nazaret! Tal vez nosotros, los cristianos, ¿no pensamos que Jesús es por la justicia y la paz? No solo necesitamos hablar sobre quién es Jesús para nosotros, sino también qué significa justicia para nosotros.

Muy común entre nosotros es la percepción de que trabajar para los pobres, hacer caridad, ayudar a otros, es lo mismo que trabajar por la justicia. Si bien están definitivamente relacionados, creo que podemos hacer algunas distinciones dominicanas entre servicios sociales o obras de caridad y nuestros esfuerzos por la justicia social y el cambio no violento. La Sociedad de San Vicente de Paúl, Catholic Charities, Catholic Relief Services, Cruz Roja, Caritas International son esencialmente organizaciones de socorro de emergencia y asistencia social para ayudar a los pobres, aunque muchos de ellos incluyen algún esfuerzo para abogar por los pobres también. Son muy importantes para ayudar a las víctimas de injusticias, guerras, emergencias, desastres naturales. Todos los cristianos deben apoyarlos y rara vez he escuchado argumentos contra los cristianos que hacen caridad. Sin embargo, me gustaría que les consideremos diferentes de Caridad las personas y organizaciones de Justicia y Paz que trabajan esencialmente para cambiar las leyes y estructuras sociales injustas, para descubrir las causas de tantas víctimas pobres, defender los derechos humanos, la acción social y la defensa para corregir la injusticia. Dom Helder Camara de Brasil dijo una vez: "Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo; cuando pregunto por qué son pobres me llaman comunista ". Es por eso que a algunos no les gusta la justicia y la paz, simplemente porque no les gustan las preguntas que hacemos.

Hay una historia famosa que se cuenta para ayudarnos a comprender la distinción entre los proyectos de Caridad y Justicia:

Una vez, dos amigos caminaban a lo largo de un río rezando el rosario, cuando uno de ellos notó que un bebé se ahogaba en el río. Ambos saltan y salvan al bebé. Entonces notaron a otro bebé en el agua, y luego a otro. Se creó un equipo de respuesta a emergencias, que finalmente incluyó un orfanato y un hospital pediátrico de campaña. Obtuvieron voluntarios y donaciones de comida

y ropa para los bebés pobres. A medida que esto sucedió durante algún tiempo, uno de ellos comenzó a abandonar la situación de emergencia en el río. El otro gritó: "Oye, ¿a dónde vas? ¿No ves que aquí hay bebés que se ahogan en este río?" El otro amigo respondió: "Sí, y debemos seguir salvándolos. Pero ahora es el momento de que algunos de nosotros nos juntemos, vayamos río arriba y detengamos a quien sea que los arroje y los detengamos".

Si exagero esta historia a la luz del tema de nuestro Congreso, diría que el primer amigo que se queda en el río ayudando caritativamente es un franciscano. Quien va río arriba para estudiar a quien está arrojando a los bebés al río, predica en contra de ellos y actúa por la justicia de los bebés es dominico. Los dominicos, más que otros, deberían ser los que predicen la justicia. Incluso con esta distinción simplista entre Caridad y Justicia, algunos cristianos nunca serán a favor de la justicia y la paz, ni irán hacia arriba para tratar de cambiar las cosas. Pueden temerle. Da miedo.

La mayoría de las definiciones de justicia social tienen que ver con cómo la sociedad debe proporcionar acceso a los materiales y servicios de manera justa. ¿Quién recibe qué cosas, cuánto obtienen y quién decide qué obtiene, qué estructuras y sistemas se necesitan para proporcionarlos? Esto es lo que se llama **justicia distributiva**.

En algunos casos, es simplemente una distribución equitativa de cosas como el agua, la electricidad o el saneamiento, o una igualdad en derechos básicos como el derecho a la vida, a comer, a respirar, etc. **La igualdad en la justicia distributiva** se encuentra en las Escrituras, como creemos que todos somos creados iguales ante los ojos de Dios (imago Dei) y que la gracia de Dios cae igualmente sobre los justos e injustos, como la lluvia o la luz del sol que caen igualmente sobre los buenos y los malos. Jesús alimenta a 5000 personas hambrientas por igual, sin pedirles a los discípulos que separen a los pobres merecedores o dignos de aquellos que habían comido antes o de quienes tenían dinero. Él los alimentó a todos. En este milagro, Jesús distribuye el pan de una manera que es **justicia equitativa para todos**.

El dilema surge cuando nuestras necesidades no son iguales, por lo que estamos llamados a brindar **justicia distributiva basada en las necesidades**. "De cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad", como Karl Marx lo declaró, curiosamente tomando prestado de Hechos 4:35. Por ejemplo, los que viven en Lituania necesitan más calificación y ropa que los de República Dominicana. La distribución equitativa sería injusta cuando nos encontramos con una situación basada en las necesidades. ¿Jesús le dijo en la parábola de los jornaleros que todos recibían la misma paga aunque trabajaban horas



diferentes? Por lo tanto, no era realmente el mismo salario sino un pago muy "desigual". Quizás Jesús sabía que el último en ir a trabajar también necesita un salario de un día completo. El Hijo Pródigo tenía mayor necesidad de perdón y celebración a su regreso, a pesar de que el hijo mayor había sido más responsable durante toda su vida. Entonces, en otro contexto, el sentido de justicia de Jesús permite a aquellos que tienen mayores necesidades que otros, y en esa necesidad, no todos son iguales.

Las quejas de los trabajadores y de los hijos mayores es precisamente lo que lleva a algunos a inventar un sistema de **justicia distributiva basado en el mérito**. Dicen que es injusto si han trabajado más duro. Esta justicia basada en el mérito puede ser anticristiana e impulsa el acalorado debate sobre ayudar solamente a los pobres que son "dignos". Los pobres indignos no se esfuerzan lo suficiente para "crecer únicamente gracias a sus propias esfuerzos". El hijo de Jesús el carpintero y los discípulos de sus pescadores eran todos pobres, predicaban y actuaban como si todos los pobres fueran dignos. No veo a Jesús apoyando una distribución de justicia tal basada en el mérito que se tiene que ganar.

El filósofo estadounidense, John Rawls, pide "justicia como imparcialidad" en su escrito *A Theory of Justice* (1971). Él dice que ciertamente somos iguales en nuestros derechos básicos, pero debemos apoyar a aquellos que están en desventaja, a menudo más allá de su control, como su lugar o estado al nacer. Él dice que el campo de juego es desigual desde el principio; Algunos más privilegiados, otros en desventaja. Nací en los Estados Unidos y no tuve problemas para ingresar a Portugal, ¡mientras que muchos otros en Bolivia o Filipinas ni siquiera pudieron obtener una visa para venir! Y no olvide que también soy un estadounidense que es un hombre blanco, mayor, con títulos académicos, y también un sacerdote católico dominicano, ¡lo cual probablemente aparezca en algún lugar de mi archivo! Si recuerdas los datos biográficos que mencionamos sobre Jesús de Nazaret de Palestina, ¡él tampoco habría conseguido una visa para asistir aquí! Tengo méritos y privilegios injustos. Por lo tanto, es necesario que haya **imparcialidad en la justicia distributiva**.

Rawls desarrolló lo que llamó la "posición original" o punto de partida para crear la justicia. Es decir, piense en qué tipo de sociedad nos gustaría si no supiera cuál sería realmente su posición original en esa sociedad. Pruébelo usted mismo: ¿En qué tipo de justicia le gustaría "nacer" si no supiera de antemano cuál sería tu posición original en la sociedad? ¿Elegirías nacer en una familia pobre en un ghetto, negro o blanco, un hombre o una mujer, un extranjero despreciado, un leproso o con una mano deformada? ¿Un judío palestino de

Nazaret? ¿Podrías crecer únicamente gracias a sus propias esfuerzos? ¿Qué pasaría si los afortunados estadounidenses y europeos en este Congreso no nacieron en esos países, sino en el violento Honduras, Siria o Myanmar hoy? Piense en la justicia como una "posición original", poniéndote en el lugar de alguien más. Si eres realmente honesto, elegirás el sistema de justicia distributiva más justo para todos, ¡una vez que se atreva a imaginar que obtendrías la posición inicial desigual en la vida! ¿Qué buen cristiano puede estar contra la justicia sabiendo esto?

La versión de Jesús de la imparcialidad en la justicia es evidente en lo que llamamos la Regla de Oro: haga a los demás lo que usted quiere que hagan con usted (Mateo 7:12). ¿Cómo podría decir tales reglas Jesús y tratar a todos los pisoteados en consecuencia y no ser por la justicia?

Otro aspecto de la justicia está relacionado con el castigo. En lugar de Justicia Distributiva, como acabamos de ver, llaman a esto Justicia Retributiva. Al igual que la justicia penal, pregunta: ¿qué debemos hacer con los malhechores, los que violan el Estado de derecho, los que han hecho sufrir a otros? ¿Quién castigará a las personas verdaderamente malas y cómo? ¿Y si las leyes mismas son injustas? ¿Puedes resistir, desobedecer o violar alguna ley en desobediencia civil? ¿No fue Jesús conocido como un transgresor de la ley? ¿Era justificable su castigo? Puedes ver el dilema sobre la justicia retributiva.

Aunque los cristianos ignoran a Jesús sobre esto, él NO aprueba la Ley de represalia o Lex Talionis, un antiguo principio encontrado tan temprano como el Código Hammurabic, del dios babilónico de la justicia. Jesús dice claramente que usted ha oído hablar de "ojo por ojo y diente por diente, pero yo digo que gire la otra mejilla" (Mateo 5: 38-42). Si alguien te roba el abrigo, dale también tu camisa y no lo demandes ni exijas. (Lucas 6:29). Jesús no es para el castigo recíproco como justicia retributiva como vemos, como: ejecutar a usuarios de drogas a menos que otros se conviertan en usuarios de drogas, o encarcelar y matar a cierto grupo étnico en su propia patria, o ignorar a "la gente en barcos" que se ahogan en busca de refugio o intento de encarcelamiento -inmigrantes para que aprendan una lección, o para que sean un ejemplo de disuasión.

En cambio, Jesús apoya la justicia que hace las paces y restaura la paz mediante el perdón y la sanación en lugar de castigar. Esto es lo que se llama **justicia restaurativa**. Si haces un desastre, sí, tendrás que ayudar a limpiarlo, no tanto como castigo como restauración. Hay una diferencia. La enseñanza y la práctica de Jesús indican que Él está más en sintonía con la **Justicia Restaurativa** que con la Justicia Retributiva. La relación de Jesús con los

pecadores y los malhechores, incluso los ricos, como Zaqueo, los restaura en la sociedad, los sana de sus malos caminos y hace que "paguen" voluntariamente 4 veces más de lo que causaron el daño. La justicia restaurativa es como la conversión, es decir, el cambio personal o social en lugar del castigo.

Ninguno de nosotros puede "excluirse" de la lucha por la justicia y pretender que no vivimos en el planeta Tierra. Todos nosotros compartimos las injusticias y los males que tristemente son parte de esta realidad pecaminosa. Jesús parece cumplir con la obligación de hacer algo, siempre que lo hagamos por el menor de nuestros hermanos y hermanas (Mateo 24: 40).

Hay muchos más conceptos de justicia que no podemos compartir hoy. Pero el tipo de justicia por el que Jesús está a favor, no se basa en méritos o retribución, sino que es principalmente **imparcialidad en la distribución y justicia restaurativa**. Y por más grande que sea la justicia, Jesús siempre nos empuja hacia otra virtud que es aún mayor. Como escribió Tomás de Aquino: "de todas las virtudes que se relacionan con nuestro prójimo, la misericordia es la más grande". Entonces, Jesús no es solo por la justicia sino también por la misericordia.

## **6. JESÚS POR LA PAZ:**

Nunca olvidaré cuanto me inspiró, cuando leí por primera vez, el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz del Papa Pablo VI el 1 de enero de 1972, titulado *Si quieres la paz, trabaja por la justicia*. En él, Pablo VI unió la paz con la justicia de una manera que todos sabemos que es esencial.

Personalmente, he dedicado gran parte de mi ministerio a la justicia y la paz y aún lo hago. Trabajé a tiempo completo para organizaciones de justicia y paz, incluidas las oficinas católicas de justicia y paz. Una vez fui el Promotor de Justicia y Paz en mi provincia. Aprendí habilidades de organización y fundé organizaciones sin fines de lucro para luchar por los derechos humanos. Fui directamente a países devastados por la guerra como Nicaragua y El Salvador como misionero. He marchado por la paz y la justicia es la causa de la mayor parte de mi vida, incluso terminé siendo arrestado en protestas no violentas. Traté de predicar el cristianismo en las fronteras en lugares como la Cuba comunista. Algunos de mi propia familia me acusan de ser un cristiano revolucionario, aunque desearía que suena más profético. A la luz del mensaje del Papa Pablo VI, quería aplicar el principio: si queremos la paz, tenemos que trabajar por la justicia. Y, por supuesto, ese principio sigue siendo muy cierto hoy.

Pero últimamente, mis pensamientos se vuelven más hacia la paz que hacia la justicia, y cuánto he descuidado el trabajo de la paz. ¡La paz parece haberse quedado "en el asiento trasero" mientras estamos tan ocupados trabajando en lo que creemos que son los problemas de justicia social más importantes! Como si el Papa Pablo hubiera querido decir, "olvídate de la paz; La justicia es lo que necesitamos primero". Sin ser competitivos al respecto, creo que hoy en día el ministerio de Justicia y Paz carece de atención adecuada para la paz.

Los papas han recibido 51 mensajes de la Jornada Mundial de la Paz. Pero no me parece que la paz y la no violencia sean vistas como valores fundamentales de los católicos y de los otros cristianos. Es dudoso que los no cristianos del mundo piensen que el cristianismo es una religión de paz. Tampoco ven a Jesús como un pacifista, a pesar de toda la evidencia. Los cristianos no parecen liderar el movimiento por la paz.

Hay una gran mentira hoy que desdibuja la verdad sobre la paz. Los gobiernos cambian el nombre de sus soldados de paz. El Premio Nobel de la Paz se otorga a personas encantadoras como Barack Obama y Aung San Suu Kyi, aunque no han hecho nada significativo para trabajar por la paz o la no violencia. Representamos pacifistas y manifestantes de guerra como hippies o comunistas.

El mundo nunca ha estado tan armado hasta los dientes, tan peligrosamente violento, sin embargo, casi no se dice ni una palabra sobre la paz y la no violencia de los predicadores. Con varias guerras simultáneas en curso, parece que no hay ningún movimiento de paz en nuestros países. La única palabra que recibimos es de Pax Christi y el Papa en el Día Mundial de la Paz. Entonces, si crees que la justicia es impopular, me atrevería a decir que la paz es aún más, incluso entre nosotros los dominicos.

Ten otra versión del eslogan de Pablo VI, que es igualmente cierto: "Si quieres justicia, trabaja por la paz". ¿Cómo van a lograr los defensores de la justicia cualquier cambio social en medio de la guerra? Ni siquiera se puede hacer un trabajo de caridad, excepto en los campos de refugiados, mientras continúe la guerra. ¿Por qué tratar de construir una escuela o una clínica que será destruida mañana? ¿Cómo podemos lograr una justicia reparadora o distributiva, defender cualquier derecho humano, restablecer una prensa libre y solo un sistema judicial, mientras el asesinato continúa y las bombas vuelan por encima? Si quieres justicia, detén la guerra para que podamos conseguir algo.

Es peor. Los cristianos han justificado la guerra y seguimos justificando el uso de la violencia. Nuestros queridos santos Agustín y Tomás de Aquino han

engañado a los cristianos y a la Iglesia oficial con su Teoría de la Guerra Justa, ignorando todo lo que Jesús dijo e hizo. ¿Dijo disparar o poner la otra mejilla? ¿Dijo matar o amar a tu enemigo? ¿Se defendió o dejó que lo crucificaran? ¿Incluso los maldijo o, en su lugar, curó la herida del enemigo y los perdonó? Que Jesús no sea un pacifista es la mentira cristiana más grande que seguimos contando. O al menos, el silencio más ensordecedor. Jesús nunca fue para la guerra o para el uso de la violencia, y todos lo sabemos.

Decir la verdad nunca es fácil hoy, pero especialmente para aquellos que trabajan por la paz. Los gobiernos y sus militares denunciarán a los pacifistas como ingenuos, porque dicen no pueden mostrar cómo hacer las paces. Pero no hay nada más ingenuo que seguir pensando que la guerra funciona exitosamente. No lo hace. Debe ser ilegalizado, para que podamos trabajar en asuntos de justicia. De hecho, matar al enemigo parece indicar el fracaso de los gobiernos y los militares en encontrar algo que no sea la aniquilación del problema en cuestión. Entonces, ¿se acusa a la paz de ser impráctica, pero la violencia no? Después de que se cansan de sus juegos de guerra, después de haber destruido a todas las personas, el medio ambiente y la civilización, pero no admiten que todo fue un fracaso, estos falsos pacificadores finalmente entran en razón demasiado tarde, firman acuerdos de paz sin vencedores, luego llaman para que se establezca una Comisión de la Verdad y la Reconciliación, que obligue a los verdaderos pacificadores a tratar de recomponer las cosas. Demasiado tarde nos piden que unamos a la gente y la nación destruida, continúen ustedes reconstruyendo una sociedad justa, intenten curar a los violados y traumatizados. Miles de muertes más tarde, miles de refugiados, después de haber bombardeado el infierno de todo, matando a más civiles que soldados (pero rara vez los gobernantes que dirigen las guerras desde muy lejos). Sin embargo, nos insisten que la guerra es necesaria porque la paz y la no violencia no funcionan. Bueno, es obvio que la guerra tampoco funciona. Es un fracaso para resolver problemas y establecer justicia, y ellos lo saben. Es una gran mentira. Simplemente es más producción de armas y grandes ganancias de ventas para corporaciones militares-industriales.

Sabemos en nuestros corazones que Jesús es a favor de la paz. El amor al enemigo es la enseñanza más difícil que nos da. Como nuestro trabajo por la justicia, nos da miedo. Pero no debemos descuidar el desafío de trabajar por la paz, estudiar cómo construir un mundo más pacífico y cómo comunicarnos de manera no violenta. Cristo es nuestra paz (Efesios 2:17), así que hagamos todo lo posible para hacer lo que conduce a la paz (Romanos 14:19).

## **7. JESÚS SE PREOCUPA POR LA CREACIÓN:**

Después de escuchar las presentaciones sobre el cuidado de la creación por parte de la hermana Lissie y el Padre. Aristide, y sabiendo que mi presentación era demasiado larga, corté esta sección de mi documento que trataba de cómo Jesús no solo es pro justicia y por la paz, sino también ama y cuida la creación.

## 8. CONCLUSIÓN:

Para concluir, seamos claros sobre *PORQUÉ* estamos trabajando por la justicia y la paz: Jesús, Dios con nosotros, quien es nuestro primer *PORQUE*. Jesús, que está a favor de la justicia como imparcialidad para los pobres y afligidos, y cuya justicia restaura en lugar de condenar, mediante el perdón y la misericordia, no la retribución y la venganza. Jesús, que es nuestra Paz y que rechaza la violencia mientras ama a sus enemigos, es nuestro *PORQUÉ*. Jesús que ama a las aves del aire y los lirios de los campos y recicla el pan sobrante después de multiplicarlo. Este Jesús es *PORQUÉ* estamos trabajando por la justicia y la paz ante todo. Que Él guíe y proteja a todos los dominicos y dominicas en esta emocionante y profética misión de trabajar por un mundo más justo, pacífico y sostenible, trabajando alegremente en su reinado que ya

c  
o  
m  
e  
n  
z  
ó

e  
n

e  
l

p  
l  
a  
n  
e  
t  
a

T  
i  
e  
r